

# LA CONSTRUCCION DE CASAS BARATAS

Un asunto importantísimo para la vida económica de nuestra ciudad está siendo objeto de animadas discusiones en pró y contra de la moción presentada en el ayuntamiento para la construcción de casas baratas.

El problema es por demás sencillísimo y de fácil realización, digan y piensen cuanto quieran inteligencias indigentes que nada pueden comprender si antes no se les dá todo hecho. A tal extremo les lleva la atrofia de su masa encefálica.

Nosotros, siguiendo nuestra ya vieja costumbre de presentar normas a seguir en los asuntos que censuramos, vamos a señalar algunos datos reales que puedan servir de ejemplo, a la vez que faciliten la inmensa y aterradora labor de nuestros concejales.

Que la construcción de casas baratas es un problema de fácil resolución, no puede ser puesto en duda por nadie cuando en todas partes se nos ofrecen modelos de viviendas sencillísimos e higiénicos que pueden tomarse como original para quienes quieran imitarlos.

Sin ir muy lejos, pues las cosas hay que presentarlas cerquita para que no den la sensación de una fantasía o irrealidad, en el pueblo más cercano a Tudela, en Fontellas, no hace muchos años se construyeron unas cuantas casas que para sí las quisieran muchos de nuestros agricultores, cuyo precio de coste fué aproximadamente de unas 3.000 pesetas. Aun suponiendo que el precio lo doblásemos que no sucedería teniendo en cuenta que los materiales habían de resultar casi gratuitos por ser de la propiedad del ayuntamiento, el proyecto resulta factible.

Que nos les agrada la imitación señalada, pues hay otro medio práctico y seguro que había de dar un buen resultado.

Invítese a los maestros albañiles a presentar proyecto de casas baratas y estamos seguros de que podrían hacerse por 5 mil pesetas.

Y por último he aquí el último procedimiento inventado en Alemania, en donde el problema de la escasez y carestía de las viviendas y el elevado precio de todos los artículos se está resolviendo merced a verdaderos prodigios de ingenio.

Dos casas han tomado a su cargo esta tarea: la Deutsche Gussgesellschaft Losch y la Märkische Heimstarte. La primera ha ideado el procedimiento y la se-

gunda se ha encargado de «industrializarlo», llevándolo a la práctica en condiciones de asombrosa economía.

«Blanco y Negro» describe así el procedimiento:

«La empresa inventora ha discutido la mezcla del material único utilizado en la edificación, y ha descubierto el método de moldear o vaciar una casa lo mismo que si se tratase de la reproducción—mediante el vaciado—de un fragmento o de una serie de fragmentos arquitectónicos.

La empresa constructora ha alambicado las fórmulas hasta lograr el máximo rendimiento útil a cambio del mínimo desembolso.

A título de ensayo se ha fabricado un molde tipo de casa barata, con planta baja, piso alto y granero o desván. Ese molde, que es de madera, se traslada al terreno edificable y se arma con mayor facilidad que un andamio usual. La armazón del molde requiere día y medio de trabajo de los carpinteros.

Durante el día y medio que se invierte en armar el molde, los albañiles se aplican a la preparación del material único que ha de servir para edificar. Ese material es una mezcla baratísima de escoria, cascote y cemento.

Tan pronto como han terminado las operaciones de erección del molde y de confección de la mezcla, los albañiles proceden al moldeado, y con el auxilio de una máquina elevadora y de otra compresora efectúan la tarea rellenando de mezcla las cajas formadas por los tableros. Esta operación sólo exige dos días de trabajo.

A los tres días y medio la casa está terminada en lo que respecta a obra de albañilería, y seguidamente, después de que transcure el tiempo indispensable para que el edificio se oree y las paredes hayan desprendido la humedad, entran en funciones los carpinteros para colocar puertas y ventanas, los fontaneros, etc.

Pero como se trata de un modelo único, con huecos de idénticas dimensiones y con la misma distribución de servicios, las puertas, ventanas, las tuberías, grifos y fregaderos están hechos de antemano, mediante el procedimiento de la fabricación en serie por contrata, y se instalan con asombrosa rapidez.

No es posible realizar una mayor simplicación de trabajo ni de costo de materiales y de jornales. Una casa que se construye en tres días y medio, en las expresadas

condiciones, exige escasísimo gasto.

El Municipio de Eichkamp ha cedido en el bosque de Grunewald, cercano a Berlín, terrenos para la edificación de una barriada de casas de ese tipo moderno. Así, pues, la adquisición de los solares no ha exigido desembolso, quedando éste reducido a un censo ínfimo por ocupación del terreno.

Los resultados del primer ensayo han sido absolutamente satisfactorios en todos los aspectos de economía, higiene y comodidad de la vivienda.

Aún no se ha hecho público el dato importantísimo del precio de costo de cada edificio completamente terminado.

Pero desde luego puede anticiparse que ese precio—claro es que teniendo en cuenta que los solares son gratuitos o casi gratuitos—no excederá nunca del importe de lo que, en concepto de renta, habría tenido que pagar un inquilino durante tres o cuatro anualidades, y acaso ni siquiera llegue a esa cantidad.

Resulta seductora la perspectiva de convertirse en propietario merced a un desembolso que está al alcance de las más humildes clases de la sociedad y que puede efectuarse cómodamente en plazos mensuales, como se paga el alquiler al casero.

Las empresas constructoras, aun cuando tienden a edificar casas obreras, se muestran dispuestas a fabricar otro molde para el vaciado de un tipo de vivienda que, con algunas modificaciones respecto al anterior, satisfaga el ideal de la clase media modesta, que busca habitación salubre, independiente, barata y con huertecillo y corral que permitan obtener, a cambio del trabajo de la familia, un suplemento de víveres.»

Creemos que no puede haber mayor claridad en lo expuesto, ni mejor resolución para el problema de las casas baratas.

Es un proyecto grande comprometerse a hacer 25, 50 o 100 casas. Es un capital enorme y no habrá medio de sacarlo. Pero no lo habrá porque no se quiera. Más caro cuestan otros artículos que pudiéramos llamar de lujo y se gastan miles de pesetas en ellos. Quien puede tirar ese dinero, mejor podrá ceder unas pesetas que ha de recuperar después.

Casas. Teatro. Grupo escolar. Calles. Kiosko..... morir habemos.

Un poco de energía y está hecho.